



Plan Pastoral 2015-2020

En **ENAC** queremos un corazón
misericordioso, y hacer de nuestra vida
un encuentro con Cristo

ÍNDICE

1. Presentación	2
2. Oración de la Cruzada	3
3. Introducción	4
4. Bases Institucionales	6
A. Visión	
B. Misión	
C. Valores Institucionales	
5. Objetivos	9
6. Áreas	10
A. Encuentro con Jesús	
B. Formación	
C. Comunidad	
D. Encuentro con otros	
7. Etapas	13
8. Orgánica	14
9. Actividades	16

PRESENTACIÓN

A la querida Comunidad del Centro de Formación Técnica ENAC:

Es una alegría presentar este Plan Pastoral, ya que es una buena noticia para la comunidad ENAC, conformada por todas las personas que trabajan en ella, pero de manera especial a nuestros estudiantes, quienes son el centro del proceso formativo.

En ENAC queremos acompañar a nuestros estudiantes mediante un camino de formación integral, que permita vivenciar la “cultura del encuentro”. Término que ha acuñado el Papa Francisco desde los inicios de su pontificado y que hoy, resuena con mayor fuerza en el quehacer misionero de la Iglesia dentro de la sociedad. De tal manera, que esta experiencia humanizadora, es promovida con criterios de corresponsabilidad y solidaridad dentro del proceso de la Educación Superior.

Interrumpir este trayecto, es impedir la génesis del bien común. A través de este documento, también queremos reflexionar sobre un proceso de carácter moral. La Educación Superior, no es solo un cúmulo de estrategias desde la técnica, sino que debe ser fruto del deseo de hacer las cosas bien en el asunto público, pese a la autonomía de nuestros proyectos.

A través de esta Pastoral, también queremos ofrecer un camino de dialogo y comunión, caminando con la certeza de que no estamos solos, que Dios nos va acompañando en cada momento de la vida y de esta manera, experimentar el Evangelio, es decir Jesucristo, Dios hecho hombre, muerto y resucitado para liberarnos del pecado y de la muerte.

Es la enseñanza de Jesús que se hace carne a través de esta comunidad, siendo la prolongación de un camino pensado en la formación valórica y vocacional, al servicio del bien común -palabra que no puede desaparecer dentro de nuestros proyectos-. Es decir, es la seriedad de un proyecto educativo para que las personas puedan desarrollarse en su vocación más original.

Es el horizonte que ha trazado la Pastoral de Estudiantes de ENAC, y que ha perdurado desde los orígenes de nuestra institución. En cada salón de nuestro establecimiento está escrita la plegaria hacia nuestro patrono, el Sagrado Corazón de Jesús, para que sea Él quien guíe este Plan Pastoral, bajo la custodia de la Santísima Virgen María.

Pbro. Tomás Scherz Take

Presidente de la Junta Directiva ENAC

ORACION DE LA CRUZADA



**¡SEÑOR!, ABRO MI CORAZÓN
PARA INVOCARTE
Y RECIBIR TU BENDICIÓN,
SABIENDO QUE EN TU PRESENCIA
SE SUAVIZAN LOS SURCOS DE MI
FRENTE,
EL PESO DE MI CORAZÓN,
LAS DUDAS DE MI ALMA,
Y QUE ESTOY EN PAZ.
SAGRADO CORAZON DE JESÚS,
EN TI CONFIO!**

INTRODUCCIÓN

El Plan Pastoral de ENAC tiene como propósito orientar el trabajo en el área pastoral del Centro de Formación Técnica.

Por esto, el área pastoral es un elemento constitutivo de la formación de los estudiantes y depende de la Vicerrectoría de Integración y Desarrollo Estudiantil.

Este plan está diseñado a cinco años con el objetivo de ser implementado, ejecutado y evaluado atendiendo al proceso de mejora continua que declara ENAC. Se estructura en cuatro áreas, las que pretenden cubrir los ámbitos del desarrollo espiritual de los estudiantes, durante el período de permanencia en nuestra institución.

Atendiendo a las características del perfil de ingreso de los estudiantes, sabemos que son personas que trabajan y tienen una realidad familiar compleja, es por esto que las actividades que ofrece la pastoral deben realizarse dentro del horario de clases o en tiempos acotados.

ENAC es una institución de inspiración católica y como tal se esfuerza por ser un aporte a la Iglesia en su misión evangelizadora, como se nos pide en la conferencia general de Aparecida.

“La Iglesia, porque es cada vez más consciente de su misión salvífica en este mundo, quiere sentir estos centros cercanos a sí misma, y desea tenerlos presentes y operantes en la difusión del mensaje auténtico de Cristo... habrán de desarrollar con fidelidad su especificidad cristiana, ya que poseen responsabilidades evangélicas que instituciones de otro tipo no están obligadas a realizar”. (341)

Actualmente las instituciones católicas son cada vez menos y los jóvenes están más alejados de la Iglesia, por esto es muy necesario mostrar a Jesús y sus valores, porque estos mismos jóvenes están incesantemente intentando encontrar sentido a lo que hacen y no saben dónde hallarlo.

“Esto constituye un gran desafío que cuestiona a fondo la manera como estamos educando en la fe y como estamos alimentando la vivencia cristiana; un desafío que debemos afrontar con decisión, con valentía y creatividad... O educamos en la fe, poniendo realmente en contacto con Jesucristo e invitando a su seguimiento, o no cumpliremos nuestra misión evangelizadora”. (Aparecida 287)

Queremos mostrar a un Jesús cercano, que nos elige y quiere que cada uno de nosotros sea mejor persona, se desarrolle y dé frutos. Un Jesús que confía en nuestras capacidades y sabe todo lo que somos capaces de hacer. Un Jesús que nos invita a confiar en su Padre y a pedir todo lo que necesitemos, un Jesús que nos invita a amarnos los unos a los otros.

“No me eligieron ustedes a mí; fui yo quien los elegí a ustedes. Y los he destinado para que vayan y den fruto abundante y duradero. Así, el Padre les dará todo lo que le pidan en mi nombre. Lo que yo les mando es esto: que se amen unos a otros”. (Jn. 15, 16-17)

“Jesucristo, pues, eleva y ennoblece a la persona humana, da valor a su existencia y constituye el perfecto ejemplo de vida. Es la mejor noticia, propuesta a los jóvenes por los centros de formación católica”. (Congregación para la Educación Católica, La Escuela Católica, n. 34)

Es por eso que es a Él a quien seguimos y mostramos como centro de nuestra institución. Sin imponerlo, hacemos una invitación a conocerlo y seguirlo, para el que la quiera aceptar.

Hemos elegido el lema “En ENAC queremos un corazón misericordioso, y hacer de nuestra vida un encuentro con Cristo” porque queremos de verdad que sea Él quien inspire todo nuestro quehacer, y más en este tiempo, donde principalmente en nuestro país se han suscitado acontecimientos que estremecieron a la vida de nuestra Iglesia. Necesitamos renovarnos desde la divina misericordia, ya que nuestro Santo Padre, el Papa Francisco, nos invita a vivir el año de la Misericordia.

“He pedido que la Iglesia redescubra en este tiempo jubilar la riqueza contenida en las obras de misericordia corporales y espirituales. La experiencia de la misericordia, en efecto, se hace visible en el testimonio de signos concretos como Jesús mismo nos enseñó. Cada vez que un fiel viva personalmente una o más de estas obras obtendrá ciertamente la indulgencia jubilar. De aquí el compromiso a vivir de la misericordia para obtener la gracia del perdón completo y total por el poder del amor del Padre que no excluye a nadie. Será, por lo tanto, una indulgencia jubilar plena, fruto del acontecimiento mismo que se celebra y se vive con fe, esperanza y caridad”. (Papa Francisco, presentación Año de la Misericordia, 01 de Septiembre 2015, Vaticano).

La Iglesia, cuando evangeliza, crea las condiciones para que la fe sea «pensada, celebrada, vivida y rezada» (cf. Chistifideles laici, 33; Lineamiento sobre el Sínodo de la Nueva Evangelización, 11). A su vez, la evangelización debe estar centrada en valores particulares.

BASES INSTITUCIONALES

Visión:

Ser reconocidos como un Centro de Formación Técnica de calidad, que busca personas con sentido integral y busca mejorar las condiciones de vida de personas que creen en sí mismas, sobre la base de un proyecto educativo de inspiración católica que promueve la integración y la movilidad social.

Misión:

Ofrecemos un proyecto educativo de inspiración católica, que prepara personas para el trabajo en lo técnico y personal, entregándoles valores que contribuyan a su integración y movilidad social.

Valores Institucionales:

Los Valores Institucionales son los principios rectores incorporados al quehacer de cada uno de los miembros de la comunidad, que orientan y dan sentido al quehacer de nuestra institución constituyendo el sello diferenciador de los estudiantes, egresados, docentes y administrativos que componen el CFT ENAC. A nivel académico, la formación en estos valores es transversal a través del currículum de todas las carreras técnicas ofrecidas en el CFT ENAC y cada uno de ellos - a partir de la definición institucional- puede ser objetivado y observado a través de actitudes y conductas fomentadas a través de los distintos programas de asignaturas. Los valores que nos representan son:

Respeto a la dignidad de la persona

La dignidad, en nuestra concepción de la persona humana, es la grandeza o valor que poseemos en tanto hemos sido creados por Dios a su imagen.

“Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó”
(Gen 1, 27)

Entendemos que cada uno posee dignidad en sí mismo, valor que es inherente al ser humano en cuanto ser racional, dotado de entendimiento, libertad y poder creador, pues las personas podemos modelar y mejorar nuestras vidas mediante el ejercicio de nuestra voluntad y libertad.

La dignidad se basa en el reconocimiento de la persona como tal, merecedora de respeto, sin importar quién sea ni cómo sea. Todo ser humano tiene dignidad y valor que le son inherentes, por su condición humana. De este modo, reconocer y aceptar las diferencias de cada persona afirma la propia dignidad del individuo, fundada en el respeto bajo cualquier situación o condición.

La dignidad refuerza la personalidad, fomenta la sensación de plenitud y satisfacción. Si logramos dirigir esta mirada hacia nosotros mismos, podremos desarrollar la disposición para aceptar a los demás, reconociendo la diversidad y las circunstancias de vida que nos hacen diferentes.

Espíritu de servicio y colaboración

“Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.” Mc. 10, 45

Así como lo hizo Jesús también nosotros queremos ponernos al servicio de los otros.

Servir implica adoptar una actitud permanente de colaboración hacia los demás en diversos ámbitos de la vida -en el trabajo, familia, y sociedad, que se basa en la concepción de que el servicio aporta un sentido trascendente de los acontecimientos de nuestra vida.

Las personas serviciales están continuamente atentas, observando y buscando la oportunidad para ayudar. Son capaces de acoger, comprender y satisfacer las necesidades de los demás en forma desinteresada, solo apreciando el bien hecho como valor fundamental. Para ser servicial se requiere iniciativa, capacidad de observación, sensibilidad, generosidad y vivir la vida en forma solidaria con los demás, dispuesto a hacer por otros todo aquello que deseamos que hagan por nosotros mismos, viendo en los demás un otro yo.

Nuestra realización personal está muy ligada a la colaboración y el esfuerzo de otras personas. Creemos que el aporte y la voluntad de cada uno por servir con actitud de amor y respeto nos permitirán conformar la comunidad de personas que queremos ser, en espacios de mutuo crecimiento, apoyo y solidaridad, que debe proyectarse a la sociedad.

Las actitudes que preferentemente vinculamos a este valor son: ayuda, empatía, generosidad, caridad y solidaridad.

Trabajar con alegría

“Estén siempre alegres, oren sin cesar, den gracias a Dios en toda situación, porque esta es su voluntad para ustedes en Cristo Jesús”. 1 Tesalonicenses 5, 16-18

El trabajo debe ser una fuente de crecimiento personal, así como una oportunidad para aprender más acerca de los otros y desarrollar relaciones sanas y positivas en los diferentes ámbitos laborales. El trabajo permite desarrollar todos nuestros talentos y capacidades para enfrentar un futuro lleno de nuevos desafíos.

Como seres humanos, buscamos estar satisfechos y sentirnos realizados. El trabajo ofrece la oportunidad de obtener este bienestar porque nos permite desarrollar y potenciar las cualidades que caracterizan nuestra naturaleza.

Lograr esta satisfacción requiere, además, basar ese trabajo en el esfuerzo y en el amor, ya que de allí surge la alegría. Entonces, los ambientes laborales no son solo lugares productivos, sino que se humanizan a través de una poderosa disposición a la acción constructiva, de nuestra capacidad para cumplir una labor con verdadero interés por el trabajo bien hecho, con el deseo de prestar un servicio de calidad a otros y de este modo impactar positivamente nuestros ambientes. El amor al trabajo le da sentido y contenido a nuestro deber.

Las actitudes que preferentemente vinculamos a este valor son: motivación, interés, esfuerzo y amor por el trabajo bien hecho.

Superación de sí mismo

Entendemos la superación como el valor que nos motiva a perfeccionarnos, en cualquiera de nuestras dimensiones, y que requiere definir un proyecto de vida, planear cómo alcanzarlo y aplicar en éste un esfuerzo y trabajo permanente. El concepto más profundo que nos permite proponernos nuevas metas es la propia confianza en que cada uno tiene el potencial para lograrlas, pues creemos en nuestras capacidades para alcanzar cada nuevo objetivo que nos proponemos.

Todos tenemos la capacidad de plantearnos nuevos retos, disponernos a enfrentarlos y resolver las dificultades. La superación consiste en llevar a cabo esas acciones, con esfuerzo, trabajo y dedicación, estando dispuestos a afrontar los fracasos y sacar de ellos nuevas y valiosas experiencias, es decir, transformando las dificultades en oportunidades de crecimiento y aprendizaje.

Esa capacidad de perseverar en el logro del objetivo propuesto, superando las dificultades que se presenten, sin darse por vencido y corrigiendo los errores es lo que nos permite el crecimiento personal y profesional.

Las actitudes que preferentemente vinculamos a este valor son: compromiso, perseverancia, resiliencia y autoaprendizaje.

OBJETIVOS

Objetivo General:

Acercar a la comunidad educativa a un Jesús que nos ama, invita y sale al encuentro de los hombres y mujeres con un corazón misericordioso, reforzando el crecimiento personal, la vivencia comunitaria, la apertura al otro y la pertenencia a la Iglesia.

Objetivos Específicos:

- Proporcionar espacios de encuentros con la persona de Jesús.
- Otorgar espacios de formación.
- Celebrar las fiestas litúrgicas propias de la Iglesia.
- Diseñar, ejecutar y evaluar experiencias concretas que desarrollen la solidaridad.
- Fomentar la vivencia de los valores institucionales.

ÁREAS

Nuestro plan pastoral pretende trabajar cuatro áreas que creemos, son las fundamentales para el desarrollo espiritual de un cristiano que quiere seguir a Jesús. La primera es el **Encuentro con Jesús**, primordial e irremplazable, aunque todas las áreas pueden trabajarse de forma paralela. Las otras áreas son la **Formación**, necesaria tanto para un mejor conocimiento de Jesús como para el crecimiento personal; la **Comunidad**, pues sabemos que la vida cristiana se debe vivir acompañado; y el **Encuentro con el otro**, porque no podemos quedarnos con todo lo vivido solo para nosotros sino que debemos compartirlo.

A continuación desarrollamos cada una de ellas:

Encuentro con Jesús:

El encuentro personal con Cristo es la razón de toda evangelización. Traemos a la memoria aquellas vibrantes palabras que Pablo VI dirigió a los padres conciliares en el discurso de Apertura de la segunda sesión del Concilio Vaticano II: “¿De dónde venerables hermanos sale nuestro camino? ¿Qué camino hay que andar? ¿Cuál es la meta fijada a nuestro camino? [...] Estas tres preguntas, tan fáciles y tan importantes, tienen sólo una respuesta que, en esta hora tan solemne y en esta asamblea, queremos repetir y proclamar a todo el mundo. La respuesta es Cristo. Cristo es nuestro principio, nuestro guía, nuestro camino; Cristo es nuestra esperanza y nuestro fin”.

Vivimos tiempos de urgencia, tiempos de acción en los que el compromiso efectivo no se puede hacer esperar. El discípulo que anuncia el Evangelio del Señor Jesús, debe cumplir un rol prioritario en su vida. Perder de vista esta dimensión fundamental del discipulado, es arriesgar perder de vista la meta a la que nos sentimos llamados.

Para seguir a Jesús es necesario el encuentro personal con Él, así como les sucedió a tantos personajes bíblicos:

“Jesús se incorporó y le dijo: Mujer, ¿dónde están? ¿Nadie te ha condenado? Ella contestó: nadie Señor. Jesús le dijo: Tampoco yo te condeno. Ve y en adelante no peques más.” Jn 8, 10-11

“Cuando Jesús llegó a aquel lugar, levantó los ojos y le dijo: Zaqueo, baja enseguida porque hoy tengo que alojarme en tu casa. Él bajó a toda prisa y lo recibió muy contento. Al ver esto, todos murmuraban y decían: Se ha alojado en casa de un pecador. Pero Zaqueo se puso en pie ante el Señor y le dijo: Señor, la mitad de mis bienes se la doy a los pobres y si engañé a alguno le daré cuatro veces más. Jesús le dijo: Hoy la salvación ha venido a esta casa, porque también éste es hijo de Abraham. Pues el Hijo del hombre ha venido a buscar lo que estaba perdido”. Lc 19, 4 - 10

Tanto María Magdalena como Zaqueo tuvieron encuentros que los transformaron, que cambiaron sus vidas. Nosotros queremos que nuestros estudiantes también tengan la posibilidad de encontrarse con Jesús y puedan vivir este tipo de experiencias que transformen sus vidas.

Otra forma de encontrarse con Jesús es a través de la eucaristía, donde tenemos la posibilidad de recibir al Señor y tener un encuentro profundo con el Dios de la vida. Esto se realiza en ENAC tres veces a la semana. Además, tenemos la misa mensual de primer viernes, en la cual se detienen las actividades académicas y administrativas, recordándonos que nuestra institución está consagrada al Sagrado Corazón de Jesús, y es a Él a quien comenzamos dedicándole cada mes, para que nos impulse e ilumine en nuestro trabajo diario.

Otro espacio de encuentro con el Señor es obviamente la oración:

“La oración personal y comunitaria es el lugar donde el discípulo, alimentado por la Palabra y la Eucaristía, cultiva una relación de profunda amistad con Jesucristo y procura asumir la voluntad del Padre. La oración diaria es un signo del primado de la gracia en el itinerario del discípulo misionero. Por eso, “es necesario aprender a orar, volviendo siempre de nuevo a aprender este arte de los labios del Maestro”. (Aparecida 255)

Para lo cual pretendemos realizar encuentros de oración, comenzando con momentos breves estilo talleres donde podamos aprender a utilizar diferentes formas de acercarnos al Señor. Una es a través de la Biblia con lectio divina, otra es orar a través del canto, de los salmos, etc.

Formación:

Como pastoral creemos que la experiencia formadora es fundamental y esta debe abarcar diversos aspectos, debemos preocuparnos del crecimiento personal y espiritual de nuestros estudiantes.

“Destacamos que la formación de los laicos y laicas debe contribuir, ante todo, a una actuación como discípulos misioneros en el mundo, en la perspectiva del diálogo y de la transformación de la sociedad. Es urgente una formación específica para que puedan tener una incidencia significativa en los diferentes campos, sobre todo en el mundo vasto de la política, de la realidad social y de la economía, como también de la cultura, de las ciencias y de las artes, de la vida internacional, de los medios y de otras realidades abiertas a la evangelización.” (Aparecida 283)

Esperamos poder realizar talleres o charlas con diferentes temas de su interés que puedan enriquecerlos integralmente uniéndonos a la unidad de psicología o pidiendo ayuda externa para la realización de estos.

Comunidad:

“Donde dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos”. Mt 18, 20

Está comprobado que la fe se vive en comunidad: es más fácil hacerla crecer y cultivarla si la compartimos con otros. Es por eso que una de nuestras áreas es la comunidad, que se vive en diferentes niveles: por un lado los estudiantes están invitados a formar comunidad en todos los grupos en los que se forman en la pastoral, puede ser coro, voluntariados, preparación de sacramentos, entre otros, donde se va viviendo la fe, se comparte la palabra y se crece junto al Señor.

Además se invita a todos los estamentos de la comunidad a formar comunidades: auxiliares, secretarías, administrativos etc. La idea es que cualquier integrante de la institución que lo desee tenga la instancia de tener una experiencia comunitaria, donde se pueda trabajar un tema, compartir la vida, hacer oración y encontrarse con el Señor.

Encuentro con Otros:

Luego de tener la experiencia de encuentro con Jesús, de sentirnos amados por él, el deseo que nace en nosotros es ir al encuentro del otro, a compartir que existe un Dios que nos ama, que nos invita a salir al encuentro con el que nos necesita, con el que también cree, con el que no, con todos. Es por eso que toda pastoral debe proporcionar esta instancia. En nuestro plan este encuentro con el otro se hará en tres ámbitos: uno de ellos será el **encuentro solidario**, es decir, salir en busca del que necesita ser visitado en un hospital, en un hogar de niños o ancianos, o en su propia casa porque está solo o enfermo; un segundo encuentro será con **otras experiencias de Iglesia**, de otras pastorales universitarias, de las Vicarías, de otras parroquias, instancia en las que podamos compartir que somos muchos los que creemos en un mismo Dios que nos ama y nos invita a proclamarlo y llenarnos de energía para seguir en su camino; y una tercera instancia de encuentro será **el misionero** que puede ser al interior de nuestra institución mostrando a Jesús al que no lo conoce o bien salir a comunidades de Santiago o de otras ciudades a anunciar su mensaje y así ayudar con la evangelización y la misión a la que nos está invitando la Iglesia de Santiago.

“Este tiempo de Misión es desafiante, quizás podemos sentir que no tenemos todos los elementos necesarios, no sabemos qué hacer, o que aún no estamos preparados. No temamos, en Pentecostés, los discípulos, llenos del Espíritu Santo pasaron del temor a la valentía, de la ignorancia a la sabiduría y de la confusión a la unidad. Así nació nuestra Iglesia como un epicentro de amor que aún despliega su onda expansiva entre nosotros y a través de nosotros. Algunos de los que allí estaban se burlaban de ellos, otros daban gracias por las maravillas que oían, convirtiéndose luego en seguidores de Jesús.” (Misión Joven página VEJ).

ETAPAS

Nuestro plan pastoral tiene dos grandes etapas. La primera es la convocatoria y la segunda es la realización de las actividades, la cual a su vez tiene tres sub-etapas: calendarización, planificación y difusión de las actividades.

Convocatoria:

Nuestro plan pastoral incluye todos los comienzos de semestre, un tiempo de invitación donde se promueven todas las actividades, dando a conocer a los estudiantes las posibles instancias de participación, esto se realiza con diversas actividades de promoción y difusión en salas y patios.

Realización:

Calendarización:

En Diciembre del año anterior se realiza un calendario con las actividades del año siguiente, que contempla primero las celebraciones litúrgicas propuestas por la Iglesia, luego las celebraciones de nuestra institución y para terminar el cronograma de cada una de las actividades de la pastoral.

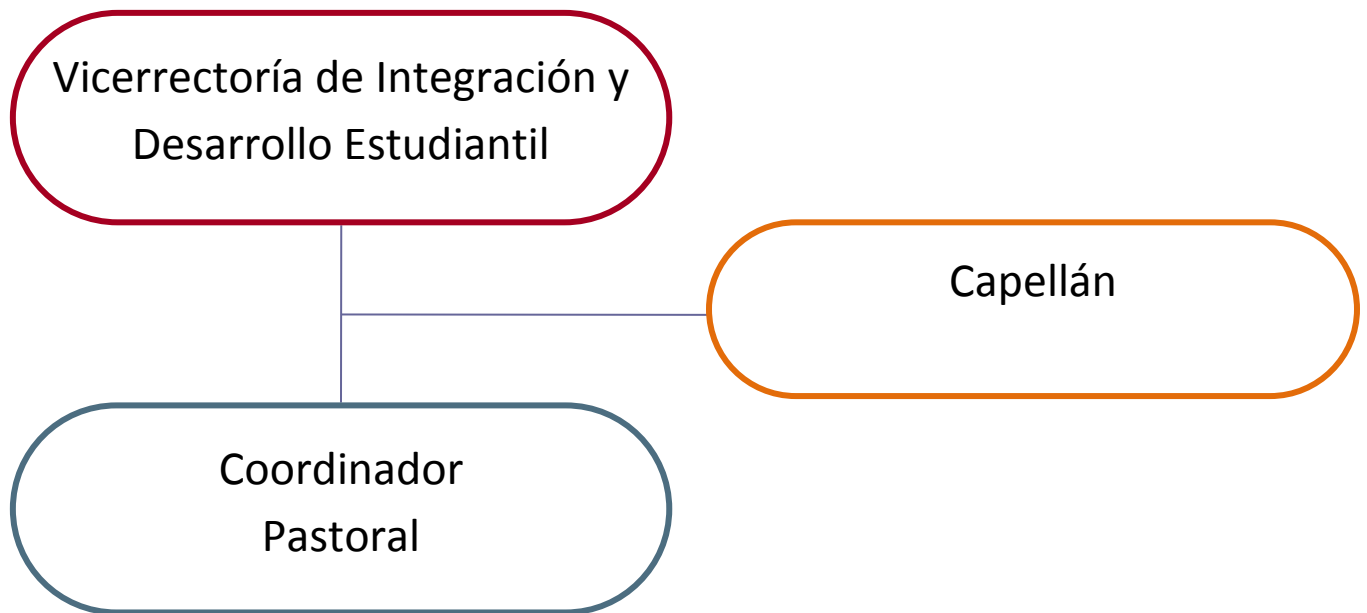
Planificación:

Cada una de las actividades que se realiza requiere de un tiempo de preparación, donde se organiza todo lo necesario para el buen funcionamiento de la actividad.

Difusión:

La totalidad de las actividades que se realizan tienen un proceso de difusión a través de la intranet, del correo electrónico de los estudiantes o al administrativo, dependiendo de la invitación. También la preparación de murales, carteles, pendones, avisos en las salas, y/o motivaciones en el patio.

ORGÁNICA PASTORAL



Dentro de la orgánica de la unidad de Pastoral, nuestra institución cuenta con el apoyo de un Capellán, quien es el encargado del acompañamiento espiritual, principalmente de nuestros estudiantes, y de todas las personas que lo deseen y trabajan en las demás áreas de la institución. También preside todas nuestras celebraciones litúrgicas, tales como: Misa (tres veces por semana), celebración de sacramentos (bautismo, confesión, primera comunión y confirmación), celebración de aniversario de la institución, entre otras.

Como "pastor espiritual," él le recuerda a las personas que solamente hay vida en Jesucristo y que nuestra vida solamente tiene sentido en él. También les recuerda la importancia de seguir los principios de vida establecidos por Dios.

Como "consejero cristiano," el capellán ayuda a las personas a utilizar sus recursos espirituales, y a tomar decisiones de acuerdo con la voluntad de Dios. Oye a la gente y les comparte sabiduría. Les da calma espiritual y tranquilidad mental para que puedan salir de sus dificultades.

La pastoral depende de la Vicerrectoría de integración y desarrollo estudiantil, quien procura que el plan pastoral se cumpla, velando para que se desarrollen actividades de todas las áreas planteadas.

Para que este plan sea ejecutado de manera efectiva, el coordinador de pastoral es el encargado de realizar las siguientes tareas:

- Mantener reuniones periódicas con la Vicerrectora de Integración y Desarrollo Estudiantil y Capellán.
- Generar actividades en cada una de las áreas.
- Procurar un ambiente de trabajo en equipo.
- Realizar la catequesis sacramental.
- Estar disponible para la atención de estudiantes.

ACTIVIDADES

Las siguientes actividades son las que se realizan en forma permanente, con reuniones semanales con estudiantes de todas las carreras, los que son invitados a comienzo de año, y su inscripción permanece abierta (excepto la comunidad sacramental).

Coro:

Este espacio invita a quienes tienen interés por aprender a cantar o manejar algún instrumento musical. Su objetivo es acompañar en todas las celebraciones litúrgicas. Se reúne una vez a la semana. Tiene un encargado, quien trabaja directamente con el coordinador de pastoral.

Voluntariado:

Esta instancia acompaña a niños y niñas en diferentes centros hospitalarios, jardines infantiles, visitas a hogares de adultos mayores y personas en situación de calle, que se encuentran vulnerables frente a las adversidades de la vida, regalando en cada visita alegría, compañía, entretención, una escucha atenta, una oración.

Comunidad Sacramental:

Comunidad que acoge a los estudiantes que quieren recibir sus sacramentos (bautismo, primera comunión y confirmación) entregando formación y experiencias que profundicen su relación con el Señor y con la Iglesia. Todos los estudiantes están invitados a ser parte de esta comunidad.

Actividades de la Iglesia:

Corresponde a todas las actividades que el Arzobispado de Santiago invita a los jóvenes a nivel nacional (Peregrinación al Santuario de Santa Teresa de los Andes y Caminata de San Alberto Hurtado). A su vez, ENAC posee una especial vinculación con la Vicaría para la Educación y la Vicaría de la Esperanza Joven (VEJ). En este sentido, la Pastoral ENAC forma parte de estas instancias, motivando la participación de los estudiantes.